

atos, asistían cinco señores, que le habían sido constantemente fieles en sus mayores adversidades. Otro juzgaba las causas criminales y lo presidían dos príncipes, hermanos del rey, hombres de suma integridad. El consejo de guerra se componía de los más famosos capitanes, entre los cuales tenía el primer lugar el señor de Teotihuacan, yerno del rey, y uno de los trece magnates del reino. El consejo de Hacienda constaba de los mayordomos de la casa real y de los primeros traficantes de la ciudad. Tres eran los principales mayordomos que cuidaban de los tributos, y de los otros ingresos de las arcas reales. Estableció juntas, á guisa de academias, para el cultivo de la poesía, de la astronomía, de la música, de la historia, de la pintura y del arte adivinatorio; llamó á la corte á los profesores más acreditados del reino, les mandó que se reuniesen en días señalados para comunicarse mutuamente sus conocimientos é invenciones, y para cada una de aquellas ciencias y artes, aunque imperfectas, fundó escuelas en la capital. Con respecto á las artes mecánicas, señaló el ejercicio de cada una de ellas, con exclusion de las otras, uno de los treinta barrios en que dividió la ciudad de Tezcuco: así que, en uno estaban los plateros, en otro los carpinteros, en otro los tejedores, y así de los demas. Para el fomento de la religion, edificó nuevos templos, creó ministros para el culto de los dioses, les dió casas y señaló rentas para su sustento, y para los gastos de las fiestas y sacrificios. Con el objeto de aumentar el esplendor de su corte, construyó grandes edificios, dentro y fuera de la ciudad, y plantó nuevos jardines y bosques, que en parte se conservaron muchos años despues de la conquista, y aún en el día se ven algunos vestigios de aquella magnificencia." (1)

Entre las reformas se hizo una, contra el parecer de Itzcoatl. La division en feudos casi había desaparecido en la guerra; Nezahualcoyotl volvió á organizarla, creyendo que el rey estaba más autorizado teniendo grandes señores por vasallos. Así, dió el señorío de Huexotla, á Tlazolyatzin, hijo de Itlacauh, el que huyó á Tlaxcala; llamó al desterrado Motoliniatzin para darle á Coatlichan; puso en Chimalhuacan á Tezcapoetzin; en Tepeitlaxtoc á Cocopitzin; en Acolman á Motlatocatzomatzin; en Tepechpan á Tencoyotzin; en Chiconauhtlan á Tezozomotzin; en Tezoyocan á Tetzotlalatzin; en

(1) Clavigero, Hist. antig. tom. 1, pág. 159.—Torquemada, lib. II, cap. XLI.

Otompa á Quecholtecpantzin, en Teotihuacan á Matmalitzin; en Chiauhitla á Cuauhtlatzacualotzin, confirmando los señoríos de Toltantzinco, Cuauhchinanco y Xicotepec. Quedaron señalados para la recámara real, Cohuatepec, Iztapalocan, Xaltocan, Tepepulco, Cenpohuallan, Aztaquemecan, Ahuatepec, Axapuxco, Oztotiepac, Tizayocan y unos pocos más. Ocho mayordomos estaban encargados de recoger los tributos destinados á los gastos públicos. (1)

Da una buena idea de aquel orden social la reparticion de las tierras, de la cual hablamos en su lugar, permitiéndonos ahora hacer nueva mencion, pues su influjo se hace sentir aún en los pueblos de indígenas, aún contra las prescripciones de las leyes actuales. Escogidas de la mejor calidad, había terrenos de cuatrocientas medidas de largo, distinguidos en las pinturas con color púrpura, pertenecientes á la corona; llamábanse *Tlatocalalli* ó *Tlatocamilli*, tierras ó sementeras del señor, y tambien *itonal intlacatl*, tierras de aventura: los frutos estaban destinados al mantenimiento de la casa del rey y á sufragar los gastos de recepcion de embajadores, convites á los señores y donaciones por obsequios ó recompensas. Las tierras denominadas *tecpantlalli*, tierras de los palacios, estaban á cargo de usufructuarios llamados *tecpanpouhque* ó *tecpantlaca*, gentes de palacio, personas nobles con obligacion de dar flores y pájaros en señal de vasallaje, reparar los palacios reales, reparar los jardines y acudir á la corte. Trasmittase la posesion de padres á hijos, y extinguida la línea directa volvía la propiedad al rey, quien la daba á quien mejor le placía. Poseían los nobles heredades llamadas *pillalli*, adquiridas por dádiva del rey en recompensa de servicios; teníanlas en verdadera propiedad, pues las trasmitían á sus hijos y podían venderlas, no siendo á los plebeyos. Del mismo género eran los *tecpillalli*, herencias trasmitidas por los primeros pobladores, quienes se las apropiaron al establecerse en el país.

Cada ciudad ó pueblo estaba dividido en un número desigual de barrios ó *calpulli*. Dos especies de terrenos tenía consignados. El *altepetlalli*, tierra del pueblo, se labraba en comun, aplicándose los frutos á lo que podremos llamar gastos municipales y al pago del tributo. El *calpullalli*, tierra de los barrios ó *calpulli*: en cada uno había un principal ó cabeza, quien asociado á los ancianos llevaba

(1) Ixtlilxochitl, Hist. Chichim, cap. 34 y 35.—Pintura de México. MS. I (2)
TOM. III.—33

un registro general. El *calpullalli* estaba subdividido en tantos lotes cuantas familias contenía el barrio; éstas eran sólo usufructuarias. No se concedía lote á individuo de otro barrio, ni ménos á vecino de otro pueblo; quien se ausentaba indefinidamente perdía el derecho á su porción; lo perdía igualmente quien no sembraba en dos años seguidos, y amonestado dejaba infructífero su campo el tercer año. Trasmítase la posesion de padres á hijos, y si la familia se extinguía tornaba al calpulli, adjudicándole el cabeza á quien le había menester de los no propietarios. Por ningun título podían confundirse las tierras de dos barrios; y los *macehualli*, vasallos ó villanos, tenedores de las fracciones no las podían enagenar, vender ni tocar por causa alguna. Por este medio la propiedad territorial llegaba hasta las clases infimas, estaba subdividida de un modo indefinido y una muy gran parte de la sociedad era de propietarios. Si ésta era una inmensa ventaja, traía el inconveniente de impedir la mezcla de los vecinos de los pueblos, estableciendo en un mismo lugar el apartamiento forzado del calpulli.

Las *yaotlalli*, tierras de guerra, eran las ganadas en las conquistas; se hacen subir á la tercera parte de las provincias ocupadas, y se dividían entre los tres reyes coligados y los guerreros á quienes se concedían en premio á sus hazañas.

Puestas en manos de los *macehualli*, quienes en estos casos eran como arrendatarios ó terrazgueros, pues labraban los campos y daban una parte convenida de los frutos, había los *teopantlalli*, tierras de los templos, apropiadas al mantenimiento de los papas ó sacerdotes, culto de los dioses y reparacion de los edificios religiosos. Las *mitlchimalli* ó *cacalomilli*, tierras para la guerra, de las cuales se sacaban principalmente víveres para las campañas en provincias lejanas. (1)

Nezahualcoyotl construyó en Texcoco grandes palacios, capaces no sólo de contener la familia del rey, concubinas y servidumbre, sino los tribunales de justicia y consejos, departamentos para huéspedes, embajadores y reyes, toda adornado con lujo. (2) Los templos eran muchos, siendo uno de los principales el destinado á Huitzilopochtli y Tlaloc; junto á cada teocalli había casas para los sacerdotes, educandos de ambos sexos, y personas consagradas al

(1) Ixtlilxochitl, Hist. Chichim. cap. 35. MS.—Zurita, Breve y sumaria relacion &c. MS.—Clavigero, Hist. antig. tom. 1, pág. 316.
(2) Ixtlilxochitl, Hist. Chichim. cap. 36, MS.

culto. (1) Estableció un derecho regular, codificando ochenta leyes, las cuales se hacían cumplir irremisiblemente por medio de tribunales especiales. (2) Como recompensa al socorro que la señoría de Tlaxcala le dió para recobrar su reino, señalaron los términos entre ambos estados en el cerro de Cuauhtepec, prosiguiendo por la montaña de Ocelotepec á Huehuechocayan y hasta el cerro de Colihuan: además capitularon lo siguiente: "Que desde aquel tiempo se favoreciesen unos á otros, sin que jamas se pretendiese quitar los señores por vía de violencia, guerra, ni por otra causa, sino que si algun tirano se alzase contra Nezahualcoyotzin ó sus descendientes, que la señoría le socorrería con todo su poder y fuerzas, y la misma obligacion tuviesen los del reino de Texcuco y favorecer y amparar las cosas de la señoría, dando su favor y ayuda contra los que la quisiesen ofender, y lo mismo hiciesen los años estériles, se favoreciesen con bastimentos los unos á los otros." (3)

No era perfecta la organizacion social de Texcoco; mas para su tiempo era superior á la de muchos de los pueblos del Antiguo Mundo. Propiamente hablando no había castas. Los sacerdotes eran célibes y se reclutaban entre los jóvenes educados en los colegios distinguidos por su piedad y sabiduría. Hereditaria era la nobleza; pero como la carrera de las armas era privilegiada, quienquiera que, segun las leyes militares, tomase cierto número de prisioneros ó rematase acciones gloriosas, podía enéumbrarse hasta los primeros puestos, no sólo en la milicia sino tambien en la magistratura y cargos civiles. No existiendo una moneda propiamente dicha, faltaba el modo de acumular grandes riquezas; de aquí que la desigualdad pecuniaria no fuera tan marcada, ni la condicion servil tan desgraciada: la distribucion de la propiedad evitaba la miseria de las clases bajas. Era de derecho la esclavitud y aun se permitía al individuo enajenar la propia voluntad; en la institucion bárbara se reconocía, sin embargo, un principio justo olvidado en todas partes; el fruto no seguía la condicion del vientre y por esta condicion no podía perpetuarse la servidumbre, ya que no pasaba de la vida del esclavo; además, podía librarse por medio del rescate. Nacer de esclavo no imprimía infamia; Itzcoatl, uno de los mayores reyes de

(1) Ixtlilxochitl, Hist. Chichim. cap. 37.—Torquemada, lib. II, cap. XLI.
(2) Ixtlilxochitl, Hist. Chichim. cap. 38. MS.
(3) Ixtlilxochitl, Hist. Chichim. cap. 39. MS.

Tenochtitlan, fué hijo de una esclava de Azcapotzalco. El código, según ha llegado á nuestra noticia, está trunco; no obstante atiende á la honra de la familia, á la pureza y moralidad de las costumbres, defiende la propiedad, castiga la calumnia, y se encarga de resolver problemas pertenecientes á una sociedad avanzada. Lo que se dice para Texcoco se aplica igualmente á México y Tlacopan, pues estos señoríos tuvieron las mismas instituciones, con bien cortas diferencias. Texcoco sobresalió en la administracion civil, mientras México se distinguió en la militar.

Dada somera cuenta de los arreglos ejecutados en Texcoco, por cierto no puestos en práctica en un solo año sino en varios, reanudemos la série cronológica de los acontecimientos. Este mismo año IV acatl 1431, los de Tultitlan celebraron una fiesta religiosa en Cuauhtitlan; los de Cuacuauhecan quisieron evitarlo, siguiéndose una guerra en que éstos llevaron la peor parte. Eran estas conmociones sentidas en los pueblos por los cambios de culto introducidos por los méxica.

V tecpatl 1432. Itzcoatl se apodera de los señoríos de Ahuacan y Tepehuacan, cuyos lugares no se mencionan entre las conquistas de este rey. (1)

VI calli 1433. Los tepaneca fueron arrojados de Tonanitlan, Cuauhximalpan y Atltepechiuacan; habian durado sin asiento fijo por espacio de cuatro años, y expulsados de aquellos lugares vinieron á pedir hospitalidad á Tecocoatzin, señor de Cuauhtitlan, quien se la concedió poniéndolos en Tultitlan, en donde fueron empleados en reparar los bordes del río, que por entonces venia crecido, haciendo daños en los pueblos comarcanos. Murió Tecocoatzin después de gobernar en Cuauhtitlan sólo cuatro años.

VII tochtli 1434. "Se *aconejó* el año porque hubo carestía de vi-veres y por consiguiente hubo hambre. Entonces subió al trono de "Cuauhtitlan el señor llamado *Ayaetlacatzin Xaquin Teuctli*." (2) Este mismo año declaró la guerra Itzcoatl á los de Cuitlahuac, por segunda vez; no pudiendo defenderse se ampararon en Texcoco.

VIII acatl 1435. "Se fueron á México los de *Ticic Cuitlahuac*, "y se volvieron ó contaron desde entonces por mexicanos. En este

(1) Anales de Cuauhtitlan. MS.

(2) Anales de Cuauhtitlan. MS.

"mismo año se terminó el camino de agua, (canal), viniendo por "Citlaltepec hasta el paraje nombrado *Aitietli*, centro del agua. "Duró siete años la compostura del río. En este mismo año se res-tableció el pueblo de Xaltocan por muchas familias que se reunie-ron de Acolma, Colhuacan, Tenochtitlan y otomies, y desde este "tiempo hasta que vinieron los españoles no volvió á restablecerse "la dinastía de los reyes, sino quedó con el triste nombre de pueblo."

"En el referido año de 8 acatl, lindaron los tenochca sus tierras "ó posesiones mexicanas, y juntamente los tlatilolcas, llegando los "linderos hasta Toltepec, Tepeyacac, Cuachilco, Tlachcuicalco y "Tozquennitlac."

"En el mismo venció Itzcoatzin á los de Ehecatepec, en el día "siete del símbolo *xochitl*."

IX tecpatl 1436. "Llevaron los mexicanos la guerra contra los "chalcas, comenzando la batalla en el paraje llamado Chalco Aten-co y á los cuarenta y tres años de continuas guerras." (1)

La enemistad entre tenochca y tlatelolca, nacida desde la fundacion de ambas ciudades, subsistía encubierta á pesar de haber desaparecido por algun tiempo ante el peligro comun de los tepaneca. Cuauhtlatoa era amigo de los méxica; pero mirándose excluido de la triple alianza y sometido como estaba á Tenochtitlan, intentó sacudir el yugo. Desde 1432 puso á Tlatelolco en son de guerra, y no pudiendo alcanzar nada por medio de la fuerza, recurrió á la astucia. En 1435 aparentó someterse, no obstante lo cual envió embajadores á varias provincias logrando algunos partidarios; no fueron tan secretas las negociaciones que no llegaran á conocimiento de Itzcoatl, quien previniendo el golpe se apoderó de Tlatelolco, le impuso el tributo é hizo ahorcar á Cuauhtlatoa como á señor rebelde. Se dejó subsistir aún el señorío, por lo cual nombraron los tlatilolca por su rey á Moquihuix. (2)

(1) Anales de Cuauhtitlan. MS.

(2) Consta la imposición del tributo en la primera lámina de la matrícula del Códice Mendocino. En la lám. VI del mismo Códice, correspondiente al reinado de Itzcoatl, se menciona la conquista de Tlatelolco (núm. 5), y la muerte dada al rey Cuauhtlatoa (núm. 6). Lo confirma el MS. de Fr. Bernardino, diciendo: "El año de "109 (1432) se alzó Tlatilulco. Y el año de 112 (1435) se vinieron á dar á los mexi- "canos. Luego el año siguiente 113 (1436), Quauhtlatoaci señor del Tlatilulco se alzó "contra México y luego le aparecieron una noche vn dios de los que tenia entre sue- "nos y le dixo que avia fecho mal y por eso se dió á México y los de México no lo

Sin fecha fija, aunque en tiempos cercanos á la muerte de Itzcoatl, tenemos que registrar algunos acontecimientos. Nezahualcoyotl reunió sus tropas para ir contra la provincia de Tollantzinco á la sazón rebelada; vencida con poco esfuerzo, fué restituido en el mando el señor Tlalotenzin. Cuauhchinanco se entregó de paz, recibiendo por señor á Nauhcatzin; llevó entónces sus armas victoriosas sobre el Totonacapan, allanando una buena parte de la provincia. (1)

El señor de Xiutepec pidió en toda forma por esposa una hija al señor de Cuauhnahuac; concedióla éste, celebrándose los conciertos con grandes regocijos. Poco despues, Tlatexcatl, señor de otro pueblo, demandó por mujer á la misma doncella, y el de Cuauhnahuac quebrando su fe, la otorgó tambien, con desprecio del pacto primero. Débil el de Xiutepec para vengar aquella afrenta, ocurrió por socorro á los triunfantes tenochca. Itzcoatl le concedió al momento, mirando en ello feliz oportunidad para ensanchar su territorio. Convocados los reyes aliados y reunidos con sus tropas, considerando ser Cuauhnahuac una ciudad fuerte por la naturaleza y el arte, determinaron combatirla por tres puntos diversos; al efecto, Itzcoatl con los méxica tomaría el rumbo de Ocuilla, asaltando por el O.; Totoquiuhatzin con los tepaneca iría por Tlalzacapecheo para caer por el N., mientras Nezahualcoyotl con los acolhua marcharía á Xiutepec, y reunido á los quejosos acometería por el S. Rechazados los de Tlacopan en la primera embestida, llegaron en su ayuda méxica y acolhua y aunque los moradores opusieron heroica resistencia, asaltadas las murallas, la ciudad fué tomada, puesta á saco, quemado y arruinado el templo mayor. (2)

Cuauhnahuac, ciudad amurallada, rica y amena, era capital de la provincia de los tlahuica. Sujeta la ciudad cayeron igualmente en poder de los aliados, Huitzilac, Quetzallan, Zacualpan é Itztepec, encontrándose anotado entre las conquistas el mismo Xiutepec, causa primera de la guerra. La expedición se extendió á mayor distancia, pues quedaron sojuzgados igualmente Yoallan y Tepecuacuilco, más al S. en las tierras calientes. Todas aquellas

"quisieron matar sino diéronlo á los suyos que lo matasen los cuales lo mataron," Version distinta se encuentra en Torquemada, lib. II, cap. XLVI.

(1) Ixtlilxochitl, Hist. Chichim, cap. 39. MS.

(2) Torquemada, lib. II, cap. XLII.—Hist. Chichimeca cap. 39. MS.

poblaciones quedaron obligadas á pagar un fuerte tributo. Estas fueron las primeras conquistas ejecutadas fuera del Valle. (1)

XII acatl 1439. Se anota nueva guerra de los méxica contra Cuauhtitlan y Tultitlan, pueblos que algun tiempo hacía estaban sometidos. (2)

XIII tecpatl 1440. ["Tomó posesion del gobierno de Culhuacan "el caballero Xilomatzin por haber muerto en un combate su antecesor Acoltzin." (3)

Este mismo año murió Itzcoatl llorado de los suyos. "Rey justamente celebrado de los mexicanos por sus singulares prendas, y "por los incomparables servicios que les hizo. Sirvió á la nacion "por espacio de treinta años en el empleo de general, y por el de "trece la rigió como soberano. Libertóla del yugo de los tepaneca; "engrandeció sus dominios; repuso la familia real de los chichimeca en el trono de Acolhuacan; enriqueció su corte con los despojos "de las ciudades vencidas; echó, con la triple alianza, los fundamentos de su futura grandeza, y hermosteó su capital con bellos "edificios, entre los cuales eran los notables el templo de la diosa "Cihuacoatl y el de Huitzilopochtli, que erigió despues de la conquista de Cuitlahuac. Celebraron sus exequias con extraordinaria "solemnidad, y con las mayores demostraciones de dolor, y depositaron sus cenizas en el sepulcro de sus antepasados." (4)

(1) La lám. VI del Códice Mendocino enumera Huitzilapan, [núm. 7: Huitzilac, hoy Huichilaque], Cuauhnahuac [núm. 8, hoy Cuernavaca], Quetzallan [núm. 9], Zacualpan [núm. 10], Itztepec [núm. 11] y Xiutepec [núm. 12], poblaciones pertenecientes hoy al Estado de Morelos. Se mencionan igualmente Yoallan [núm. 13] y Tepecuacuilco [núm. 14] correspondientes hoy al Estado de Guerrero.

(2) MS. de Fr. Bernardino.—Torquemada, lib. II, cap. XLII.

(3) Anales de Cuauhtitlan. MS.

(4) Clavigero, Hist. Antig. tom. 1, pág. 162.—Torquemada, lib. II, cap. XLIII.—Diversas autoridades colocan el reinado de Itzcoatl de la manera siguiente: 1425-1437, Anglifo Aubin.—1427-1440, Códice de Mendoza, Hist. sincrónica de Tepechpan y de México, Códices franciscanos, Fr. Bernardino, Mendieta, Torquemada, D. Carlos de Sigüenza pone de 3 de Abril 1427 á 13 de Agosto 1440, y le sigue Vetancourt.—1426-1440, Códices Telleriano-Remense y Vaticano, Durán.—1423-1436, Clavigero.—1437-1449, Acosta, Herrera, Henrico Martinez.—1439-1451, Gemelli Carreri.—1436-1450, Sahagun, &c.